

Un Museo Submarino Protege a los Corales en el Caribe Colombiano

Una pareja de alfareros en Isla Fuerte, Bolívar, en el Caribe colombiano, crea esculturas que yacen en el fondo del mar. Este museo submarino protege los arrecifes de coral, amenazados por el turismo y el cambio climático. Las esculturas, instaladas en 2018 por Tatiana Orrego, empresaria hotelera, representan figuras precolombinas y han despertado gran interés local.

Los corales enfrentan desafíos graves, como el blanqueamiento debido a altas temperaturas oceánicas, haciéndolos vulnerables. En Colombia, el área coralina abarca 100,000 campos de fútbol, pero el 70% ha perdido su color debido a la degradación.

Las esculturas del museo submarino, modeladas en barro de la Ciénaga Grande de Momil, Colombia, se inspiran en las obras del escultor británico Jason Taylor en México. Representan ídolos y figuras de la cultura Zenú del Caribe colombiano anterior a la conquista española. Los alfareros locales mantienen viva esta tradición ancestral y lamentan la venta a bajo precio de piezas precolombinas que luego se revenden a precios altos. "Es una gran tristeza. Nuestro patrimonio se ha perdido", afirman.

Las obras de los artistas locales Hugo Osorio y Pedro Fuentes sirven como sustratos para el crecimiento de nuevos corales, que han colonizado espontáneamente con el tiempo. Este sitio atrae a más de 2,000 visitantes anuales, ofreciendo una alternativa turística que alivia la presión sobre los arrecifes naturales. Aunque el turismo excesivo sigue siendo un desafío, Tatiana Orrego señala que algunos visitantes sin saber dañan los corales, organismos vivos.